
GABRIEL ZEGERS.
DIRECTOR REGIONAL DE INDAP

Reflexiones y logros del mundo rural en Magallanes

En plena temporada agrícola, cerramos el pasado año administrativo en la labor que nos mandata la Ley y el Pueblo de Chile, por servir de apoyo al desarrollo sostenible del mundo rural y en especial, de las campesinas y campesinos, que todos los benditos días producen parte del alimento -hortalizas, huevos, frutas, procesados y carne-, que se consume en Magallanes. ¿Cómo no alegrarse estos días que corren, cuando nuestra querida tierra, el gran planeta y sus ciclos, han sido tan generosos esta primavera? con lluvia abundante y calores, que van recién tostando las verdes praderas de Magallanes, y es que como dijo un estimado criancero natalino: "no puede ser que la naturaleza nos agarre a palos sin parar -refiriéndose a la sequía que vivimos los años pasados- La naturaleza te quita y te da, son los ciclos y ahora devuelve la vida y la producción".

En esta revista de INDAP Magallanes, hacemos un recorrido mediante textos e imágenes, de algunas de las historias de agricultoras y agricultores que nos han movilizado en torno a los distintos ámbitos del desarrollo productivo y social de la ruralidad. Historias que contrastan, las técnicas y las tecnologías que componen los medios de producción, el desarrollo humano y cooperativo y, el persistente trabajo de colaboración con otras instituciones y que da sentido a la labor del Estado. Recordamos mediante esta editorial, algunos de los ejes estratégicos que han marcado el año.

El agua, primer elemento de la vida, se ha mantenido en el centro de nuestras preocupaciones y gestión institucional. El 2024 seguimos sembrando el surco que trazamos el 2023, con cifras de inversión en riego cercanas al 50% de presupuesto total destinado a inversiones de fomento productivo en INDAP. Nuestras tres Agencias de Área, junto con los equipos técnicos del Programa de Desarrollo de Acción Local (PRODESAL) y los Servicios de Asesoría Técnica Especializada (SAT), orientaron, revisaron y cofinanciaron un total de 22 soluciones integrales de riego tecnificado y, 26 nuevos proyectos de captación, acumulación e impulsión de aguas lluvias, como manera de aumentar la seguridad hídrica del territorio. Si bien el desafío persiste, en este buen año, la seguridad de contar con agua acumulada para tiempos de carestía, se traduce en una mayor tranquilidad y capacidad de proyección al futuro.

Al alero de la Estrategia Nacional 2023-2030, dimos pasos firmes en tres ejes principales. Primero, el fortalecimiento de la participación campesina, haciendo partícipes a los líderes y lideresas del mundo rural en la orientación de nuestros programas. Un ejemplo de aquello fue la construcción, postulación y adjudicación del programa de transferencia de recursos del Gobierno Regional, hecho reconocido y valorado por mayoría absoluta en el Consejo Regional. Segundo, el fortalecimiento de la mesa nacional y regional de juventudes rurales, haciéndolas parte activa de la construcción de una Política Nacional a la medida del presente; aumentando la edad tope de los jóvenes a 40 años; cofinanciando y gestionando la segunda gira de jóvenes de Magallanes, para reunirse con organizaciones campesinas y empresas innovadoras en la Isla Grande de Chiloé. Cabe destacar también la destinación especial de recursos a 12 nuevos proyectos de inversión cofinanciados para jóvenes de la región. Tercero, el soporte organizacional continuo de la Mesa Mujer Rural, donde quiero destacar el rol de la SEREMI de Agricultura en promover el intercambio de saberes de las guardadoras de semillas de Magallanes, mediante acciones facilitadas por Profesionales del Agro.

Problemas complejos requieren soluciones complejas. Por eso vivimos la colaboración entre instituciones, en distintos planos y escalas, para responder a cuestiones que una y otra vez plantearon las organizaciones campesinas. Se colabora, para desencadenar procesos virtuosos que acorten las brechas al desarrollo y doten de resiliencia a la vida en el campo.

Destaco pues la colaboración con el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INIA) Kampenaiké mediante dos convenios: 1. El Programa de Transición a la Agricultura Sustentable (TAS), con acompañamiento técnico e inversiones, que hoy aceleran la sinergia entre las partes de 20 agroecosistemas, en predios de usuarias de Punta Arenas y Puerto Natales. 2. El programa de capacitaciones para la sustentabilidad de pequeños ganaderos y crianceros de Última Esperanza y Cabo de Hornos. Destaco también la colaboración con la Fundación Para la Innovación Agraria (FIA), toda vez que hoy opera por tercer año consecutivo, el Programa de Adopción de Innovaciones Agrarias, otorgado asesoría de primer nivel a nuestros usuarios y equipos técnicos por parte del Huerto 4 Estaciones y el Centro de Educación y Tecnología de Chiloé. Destaco por último, la colaboración con los municipios, funcionarios y autoridades de Cabo de Hornos, Puerto Natales y Porvenir, quienes dan arraigo y pertinencia a nuestros PRODESAL, dotando de tracción y sentido a la labor que realizan los profesionales y técnicos a cargo.

Cierro esta reflexión del año 2024 con el profundo sentir que dejó el pasado 11 de septiembre, cuando recordamos los 51 años del golpe de Estado en Chile y a los innumerables trabajadores, campesinos y campesinas que fueron víctimas de la violencia política. Junto a quienes decidieron acompañarnos, vivimos un momento tan sensible como trascendental al reconocer la valentía y la consecuencia de quienes trabajaron incansablemente por un mundo rural digno, y que, por ello, sufrieron lo que sufrieron. La placa que conmemora este hito de memoria está instalada en el muro de nuestras antiguas bodegas, frente al Estrecho de Magallanes.